

Sin palabras

CLAIRE FONTAINE

Sin palabras es el título de la exposición individual de Claire Fontaine, curada por Andrea Rodríguez Novoa y Verónica Valentini (BAR project) en HAUS – Espacio de Artes y Prácticas Contemporáneas, el espacio de exposición de BAU – Centro Universitario de Artes y Diseño de Barcelona. Esta muestra reúne una serie de obras que denuncian la censura y expresan la desesperanza en contextos de conflicto, invitando a una reflexión profunda sobre la ética en el arte y la responsabilidad histórica.

El trabajo de Claire Fontaine se sitúa en la intersección entre la impotencia política y la crisis de la singularidad en el arte contemporáneo. La artista propone un espacio donde las biografías de los creadores no se entrelazan directamente con sus obras, lo que abre un ámbito de libertad y desobjetivación. A través de la apropiación y el desvío, Fontaine no busca destacar una excelencia individual, sino más bien activar las formas y fuerzas de la cultura visual, subrayando su contenido político.

Un ejemplo central en la exposición es el *brickbat*, un proyectil envuelto en un mensaje amenazante, tradicionalmente lanzado a través de ventanas como advertencia. Las esculturas de esta serie están compuestas por ladrillos y portadas de libros impresas en papel fotográfico, cuyos lomos han sido modificados para asemejarse al grosor de un ladrillo, creando la ilusión de uniformidad. Este gesto de petrificación subraya la ilegibilidad y la inaccesibilidad de estos objetos para la mayoría de la población, y pone de relieve la dificultad de asignarles un valor práctico en el contexto actual. Obras como *El castigo de Gaza brickbat* y *Boire la mer à Gaza brickbat* combinan objetos cotidianos y elementos textuales para destacar la brutalidad de los conflictos en Gaza y la imposibilidad de acceder a un relato completo sobre la opresión en dicha región. Estas piezas enfatizan la violencia material y la inaccesibilidad de la justicia en el presente.

Los emojis, esos jeroglíficos contemporáneos que usamos para describir lo espiritual y lo banal, también forman parte de la investigación de Claire Fontaine sobre la materialización de las formas virtuales. Su obra *On Fire* (2023) es una caja de luz de doble cara que representa una llama. Usado frecuentemente como símbolo positivo, el emoji de la llama ha adquirido nuevas connotaciones en los últimos tiempos, recordándonos las guerras y los incendios ocasionados por el cambio climático. En la exposición también se presenta el emoji *Typing*, que ilustra la falta de palabra, la función misma de los emojis, y alude a un conocimiento emocional y difícilmente accesible sobre el sufrimiento ajeno.

Una de las piezas más impactantes de la exposición es el neón *Palestinians*, una obra que denuncia la censura y la complicidad en el silenciamiento de la violencia. Esta obra expresa un anhelo de claridad en un mundo del arte donde la sumisión y la condescendencia a menudo superan la libertad de expresión, especialmente en contextos donde las atrocidades humanas son ignoradas en tiempo real. *Palestinos* es un anti-NFT, una escultura que retrata una práctica social digital, creada para esquivar la censura algorítmica y transmitir su significado a través de redes sociales. La obra aborda la dificultad de comunicarse en tiempos de guerra, donde la censura es una constante y ciertos términos tienden a desaparecer. El término "palestino", por ejemplo, desapareció de los pasaportes de los refugiados tras el fin del mandato británico. Hoy en día, Palestina sufre una invisibilidad política similar, siendo objeto de una limpieza étnica. Este cartel, en el que la palabra "palestinos" aparece escrita con caracteres diversos, simboliza la lucha por mantener visible una identidad que se borra sistemáticamente.

